

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Juan Carlos Collado Jiménez

Entrevistado: María Teresa Sanz Yañez

Fecha de la entrevista: 16 de junio de 2007

Lugar: Madrid

CAPITULO 1: Infancia, adolescencia y juventud (CINTA – 1, min. 00'00”)

Juan Carlos: Bueno Teresa, vamos a empezar la entrevista. El entrevistador soy yo, me llamo Juan Carlos Collado Jiménez, y voy a entrevistar a María Teresa Sanz Yáñez. Hoy es 19 de junio del año 2007 y estamos aquí en tu domicilio de Madrid. Vamos a hablar un poquito de cuando eras pequeña, de tu infancia, Teresa. Hablar un poquito de tus padres, si te parece. Entonces, a ver, tus padres nacieron en Madrid ¿verdad Teresa?

Teresa: ¿Cómo?

J.C.: ¿Tus padres nacieron en Madrid, tu padre?

T: Sí. Mi madre vino antes y mi padre después, ellos por su cuenta. Luego se conocieron y se casaron y todo esto

J.C.: Porque, tu madre nació en Ponferrada...

Teresa: Mi padre en Peñafiel

J.C.: En Peñafiel. Y se vinieron desde pequeños a Madrid

T: Y la madre en Ponferrada. Se vino a trabajar, en principio, de “chico de taberna” y mi madre a servir todo el tiempo, porque tenía aquí tías

J.C.: Y tu padre ¿era socialista, tenía ideología...? ¿Tenía una ideología en esa época tu padre?

T: Socialista de toda la vida. Pero por él (*risas*), el padre no, no se ocupaba de nada mi abuelo

J.C.: Pero ¿estaba afiliado?

T: ¿Mi padre?

J.C.: Sí. ¿Estaba afiliado al...?

T: Desde el principio

J.C.: ¿A UGT?

T: Mi padre a UGT y al Partido porque entonces éramos todo lo mismo. Y mi padre empezó en Ponferrada su lucha. Entonces, en el año 1921 llevó a Largo Caballero y a otros pero, tengo en la Fundación Caballero cedida la foto original de mi padre

J.C.: Con Largo Caballero

T: Con Largo Caballero y mis dos tíos. Porque mi padre, vuelvo a repetir, era socialista para todos. No era el solo. Donde él estuviera había socialismo siempre

J.C.: ¿Y tuvo algún cargo su padre, tu padre, en UGT o en el Partido Socialista? ¿Tuvo algún cargo?

T: Sí, siempre, bueno casi siempre, ha estado en la Casa del Pueblo de Tetuán. Te hablo de antes de la guerra. Y en el Círculo de Cuatro Caminos de Goiri. Casi siempre ha estado muy en la cuestión de la Administración, porque era bastante despierto y siempre iba a parar a las Comisiones de Cuentas, revisora de cuentas y esto. Y en la Sociedad de Carboneros desde el principio siempre en la directiva, siempre

J.C.: Porque tu padre era carbonero

T: Mi padre fue carbonero en Madrid. Claro, en Ponferrada tuvo muchos trabajos porque, a pesar de ser de izquierdas, mi padre era muy dialogante, y mi padre se ponía a hablar con...el cura, por ejemplo, y eran unas charlas interesantísimas. Y siempre muy documentado. Quiere decirse pues que el tenía mucha relación. Bueno, en Ponferrada, entre otras cosas, tuvo la biblioteca, [en el socio], y servíamos a los comerciantes, en la vejez claro, y eso me gustaba a mí hacerlo. Y al salir del colegio, que era más o menos cuando pasaba el correo, yo cogía mis periódicos y me iba a llevárselos a don fulano, a don mengano (*risas*)... Y, al extremo, de que cuando murió Pablo Iglesias, yo hice la colecta para que vinieran al entierro y fue la gente esta que hubo quien me dio ¡un duro! en aquellos tiempos

J.C.: Pero era muy pequeña ¿no Teresa? cuando murió Pablo Iglesias

Teresa: Ah, ocho años, esto, siete años. Porque Pablo Iglesias murió el veinticinco y yo nací el [a dúo] dieciocho. Con siete años yo iba: "Don fulano,

don mengano, se ha muerto un señor muy bueno. Me da usted algo que quieren ir al entierro y no tienen dinero". Me daban, y así hice la colecta para... Pero, mi padre era de una honradez y de un..., mira, yo he estado trabajando por todos. Estoy por la primera vez que pida nada para mí, ni en el Partido, ni en UGT, yo nunca he pedido nada. Mi padre le pasaba igual, basta que fuera yo la que había cogido el dinero, él se sacrificó y no vino al entierro

J.C.: ¿Y por qué se fueron a Ponferrada, Teresa?

T: Porque mi padre cayó con la gripe y el médico le dijo que si no salía de Madrid se moría. Y entonces dijo: -"Me puedo ir a Peñafiel con mis padres o a Ponferrada con mis suegros". Y: – "Uy, Ponferrada es tu solución". Por eso fuimos. Y claro, allí se hizo representante de las máquinas de coser, cogió la biblioteca de la estación, estaba de camarero en la Mutualidad Obrera de allí y tenía una actividad muy, muy, muy...

J.C.: ¿Y cuando vuelven a Madrid Teresa?

T: Y entonces nos volvimos a Madrid en el año veintiséis

J.C.: Después de morir Pablo Iglesias ¿no?

T: En el año veintiséis es cuando él ya entra en la Sociedad de Carboneros y allí, claro, en la Casa del Pueblo, pues, trabaja mucho. Pero, como te digo, casi siempre era en los cargos de, digamos, un poco más intelectuales, a pesar de que él, toda su cultura, la adquirió en las Casas del Pueblo

J.C.: Bueno, pues ahora después si quieras hablamos un poquito de las Casas del Pueblo. Vamos a hablar un poquito ya de ti y de tus hermanos aquí en Madrid eh. ¿Dónde estudias aquí en Madrid, Teresa?

T: Yo

J.C.: Sí

T: En la Casa del Pueblo de Tetuán, con Horcajada

J.C.: ¿Y te gustaba estudiar en esos...? ¿Te gustaba estudiar? ¿Eras estudiosa?

T: Sííí. Porque yo, ya con, iba a hacer los quince, no, catorce, ya le dijo Horcajada a mi padre: -"Si la vas a dar carrera y si no, pues, yo no, en primaria no me parece debe continuar". Y entonces es cuando pasé a la Academia

Benavente, yo iba sacando los cursos de taquigrafía, dos en uno. Claro por eso terminé, estaba en... la clase de francés. Porque yo en aquel momento aspiraba, aspiraba, pero... (Risas) llegó la guerra, a entrar en Internacional, en "Telefónica". Estaba preparándome cuando estalló la guerra

J.C.: ¿Y donde vivían en Madrid, Teresa?

T: Nosotros vivimos, en principio, en la calle Divino Pastor, y luego después, mi padre, como con tanto hijo y eso no quería estar en una casa vieja y tal, hizo una casita en Tetuán

J.C.: Y allí vivían toda la familia

T: Y allí vivíamos hasta que, por diversas circunstancias, nos fuimos a la Dehesa de la Villa. Nos fuimos a la Dehesa de la Villa y allí, bueno, allí le pusieron prácticamente la carbonería principal, que intervino, fue Santiago Carrillo. Pero es porque desde las carbonerías había una labor bastante buena que hacer ¿comprendes? Porque claro, venían los vagones de carbón y (risas) ya sabes, había que preparar la guerra. O sea, la respuesta, porque la guerra no la hacíamos nosotros, nos la hacían

J.C.: O sea, que...

T: Y entonces en casa, en casa, se hacían el relevo para vigilar a Caballero, que no sabía que estaba custodiado. En casa, pues entre el carbón iba todo. Llegaban los albañiles de su trabajo, venían, y mi madre, al que comprendía que necesitaba le daba un bocadillo. Porque claro, iban a pasar la noche en, porque le hicieron a Caballero como un "zulo", entonces se entraba o se salía, ¡que él ni lo supo! Porque a él es cuando le mandaron a, ¿que calle era? Fernando de los Ríos me parece, le mandaron a Fernando de los Ríos y allí los albañiles hicieron lo que tenían que hacer. Y claro, estaba la cosa en casa de un barrio, no me acuerdo como se llamaba, que la hija era Marsina Barrio, que se casó con, ¡ay! No me acuerdo ahora el nombre

J.C.: ¿Y por qué estaba escondido Largo Caballero?

T: ¿Eh?

J.C.: Teresa ¿Por qué estaba escondido Largo Caballero?

T: Entonces ya fue ministro y vivía allí. Siendo ministro vivía allí en esto. Y mira lo que me pasó cuando trajeron los restos de él, luego, un día, en la sepultura, visitando el Civil, dice uno: -“Anda que no le he hecho yo guardias a éste”. Y digo: -“Y dónde, dónde te preparabas para guardia”. –“Uy, Teresa”. Y entonces, este compañero ha estado luego ya, a partir de ese momento, luego le he perdido, ha estado en la Agrupación de Chamberí

J.C.: ¿Cómo se llamaba ese compañero?

T: Pardo, Domingo Pardo. Y era tío, o sea, sobrino de Juan Pardo, del cantante

J.C.: Teresa, me ha hablado antes de las Casas del Pueblo. Si quiere hablamos un poquito de las Casas del Pueblo. Su padre pertenecía a la Casa del Pueblo de Tetuán

T: Tetuán, pero, pero, yo, toda mi actividad estaba en Madrid, porque yo trabajaba en la Cooperativa de Casas Baratas “Pablo Iglesias” y yo tenía allí mi actividad. O sea, yo estuve en la unificación de las Juventudes trabajando con Carrillo así. Y yo detecté enseguida que Carrillo nos traicionaba. Entonces llamé a Caballero por teléfono y, le dije -a su casa de la Dehesa- lo que pasaba. Y entonces Caballero me dijo: -“Tú, como joven socialista, y habiendo estado en todo el proceso de la unificación, sabes muy bien cuál es tu misión, defender los acuerdos que hicisteis hasta lo último”. Y entonces concertamos y, que era cuando estaba en Fernando de los Ríos, era me parece la calle, es cuando me recibía con frecuencia Caballero. Yo hice como una Comisión con mi marido y otro, el que iba a ser... (Risas)

J.C.: el que iba a ser su marido

T: ...y otros compañero, pero vamos yo era la que llevaba todo

J.C.: ¿Y cuántos años tenías Teresa cuando la unificación?

T: Cuando la unificación, ¿que tenía yo? Unos dieciséis años, unos dieciséis años y estaba a tope. Estaba a tope porque, te explico, teníamos que hacer todo en ciclostil y yo hacía el, esto, el..., no me sale ahora el nombre, el cliché y luego lo tirábamos en la esta de las Juventudes y, bueno, y lo repartíamos como podíamos. Eso referente a las Juventudes pero, aparte, a nivel sindical,

yo colaboraba con el Sindicato de Peluqueros y, bueno, en la Juventud todo, porque con Carrillo yo, como, pero claro, había otros que me gustaban más

J.C.: Claro. Porque Teresa, ingresas en las Juventudes Socialistas en 1933, con catorce o quince años

T: Sí, en el año [a dúo] treinta y tres, a ver

J.C.: Y luego un año después te afilias a UGT

T: Sí

J.C.: En el año treinta y cuatro

T: Sí

J.C.: ¿Y en qué organismo de UGT te afilias Teresa? ¿En qué organismo de UGT?

T: ¿UGT?

J.C.: Sí, dentro de UGT, ¿en qué organismo? ¿En qué Federación? ¿En Oficinas...?

T: Ah, yo [a dúo] en Oficinas. Empleados de Oficinas. Claro yo con Chiquete, con Rubial, con todos, pues muy, pero vuelvo a lo mismo, siempre muy frenada por la cuestión del oído

J.C.: ¿Y en qué zona estabas? ¿En qué zona estabas? ¿En la zona de Tetuán?

T: ¿Yo?

J.C.: Sí, cuando te afilias a UGT

T: No, yo vivía en la Dehesa de la Villa. Yo me afilié a UGT tan pronto como tuve la edad. Lo que me metieron antes en las Juventudes Socialistas. Allí me colaron porque sabes que había que ser afiliada a UGT pero no tenía la edad

J.C.: Pues, si te parece Teresa, háblame un poquito... ¿Cómo funcionaban las Casas del Pueblo?

T: Ah (*muestra su emoción ante la pregunta*)

J.C.: ¿Cómo funcionaban las Casas del Pueblo? A ver

T: (*Se dirige a un miembro de la Fundación que está grabando la entrevista*). Oye, no llegaste a conseguir lo de Chavida

J.C.: Teresa. Porque ¿la gente entraba en la Casa del Pueblo y luego se afiliaba a UGT y al Partido Socialista? ¿O se afiliaban al Partido Socialista y a UGT y luego iban a la Casa del Pueblo? ¿Cómo era el proceso ese...?

T: No. Estaba abierto también la gente que no estaba afiliada. Pero claro, los que estábamos allí de continuo éramos los afiliados. Diario, todos, todos los días íbamos a la Casa del Pueblo a, cada uno a su misión. Yo mucho en cuestiones de organización, mi marido en la biblioteca, que no éramos aún ni novios siquiera

J.C.: ¿Y en que calle estaba la Casa del Pueblo?

T: En la, donde está

J.C.: Dónde sigue ahí...

T: En el mismo edificio

J.C.: Sigue, sí, si es verdad

T: El mismo edificio donde está

J.C.: Está por la zona de...

T: Lo que pasa es que hicieron una reforma muy grande, sabes

J.C.: ¿Y como se fomentaba la cultura entre los trabajadores en la Casa del Pueblo? ¿Cómo hacían?

T: Aquello era hermoso

J.C.: ¿Cómo hacían para fomentarles la cultura?

T: Aquello era hermoso, mira, nosotros teníamos muy, muy asiduamente lo que decíamos “charlas de controversia”. Ahí se tocaban todos los temas, eran como los coloquios que se hacen ahora en los actos. Preguntas y respuestas, y se tocaban todos los temas, todo, cultural, luego teníamos el Grupo de Teatro, que era el, éste, el padre de este chico que encontré en el Civil: Domingo Pardo

J.C.: ¿Y qué tipo de obras representaban? ¿Qué obras de teatro representaban Teresa?

T: Uy, pues de todo, pero claro, más bien las de Juan José, eh..., ahora se me van los nombres. De todas las obras sociales

Juan Carlos. De contenido social ¿verdad?

T: Sí. Y luego yo tenía a mi cargo recitar las poesías de "Seis Dedos" principalmente. Me dijo un día Prieto: -"¡Bandida, que me has hecho llorar!" Porque era cuando se daban aquellas conferencias tan estupendas con Margarita Nelken y todo esto y a mí siempre tenía algunas poesías que yo, eran más digamos. Por ejemplo, a las "obreras españolas", el "romance del entierro del abuelo" y, bueno, luego, "el gaitero de Gijón"...todo, porque yo trabajaba también en el Grupo de Teatro[21'33 – 22'05]

J.C.: Porque, los hijos de los obreros iban a las Casas del Pueblo a estudiar, gramática, aritmética...

T: Ibamos a pasar el tiempo pero siempre con un fin cultural, siempre por encima de todo la cultura, las bibliotecas, todo esto

J.C.: Porque ¿los maestros pertenecían al Partido o a UGT? ¿Los maestros que daban, que impartían...? ¿Los maestros... eran afiliados?

T: Ah sí, en este caso los que yo he tratado eran afiliados al Partido

J.C.: ¿Y recuerda el nombre de maestros que hubo allí? ¿Recuerda el nombre de algún maestro?

T: El nombre principal, los que yo he tratado principalmente, te vuelvo a repetir, Manolo [a dúo] Hocajada y...

J.C.: Salcedo también

T: ...Manolo Salcedo, y luego, es que se me van los nombres, doña Manolita, la profesora, y había otro que tenía por la... ¡Ay! como se llama en Tetuán el barrio ese, eh..., que era como el barrio obrero de Tetuán, eh..., ahora no me sale el nombre. Ahí había otro profesor muy, muy bueno pero no me acuerdo del nombre ahora. Lo tengo... (risas)

J.C.: O sea, que siempre que podías ibas a la Casa del Pueblo

T: Pero ellos eran socialistas y afiliados, eh

J.C.: Muy bien ¿y cuál fue tu primer trabajo Teresa?

T: ¿Cuándo?

J.C.: Tu primer trabajo. El primer empleo que tienes. ¿Con qué edad te pones a trabajar Teresa? ¿Con qué años te pones a trabajar, tú?

T: Como meritoria ya lo pongo ahí en el... (*Enseña una hoja-resumen de su biografía*)

Juan Carlos. En 1933 te pones a trabajar

T: Y luego ya al hacer los dieciséis años en el treinta y tres, no los había hecho, es cuando me hicieron empleada porque yo fui a la “Pablo Iglesias” porque mi padre leyó un anuncio y dijeron que no tenía la edad para concursar, concursé y, entonces, se ve que le gustó mi examen y a una que era, bueno, que era de las fundadoras de las Juventudes Socialistas, mayor que yo, que se llamaba María de Pedro, que con la mujer de Castro y otras fueron las primeras. La llamó del tribunal, la llamaron, dijeron: -“Oye, esta pequeña, se la podía”, porque entonces en la “Pablo Iglesias” tenían el sistema de meritorios. Te daban una gratificación al mes, cinco duros, veinticinco pesetas entonces

J.C.: O sea, que empiezas a trabajar muy joven, con..., con catorce o quince años

T: Y ahí en la Cooperativa yo estuve todo el tiempo, en la sección técnica, con Francisco Azorín. Entonces, Azorín como era diputado, y paraba poco en Madrid, me dejaba firmado en blanco y yo cogía los presupuestos, los pasaba a máquina y se cursaban aunque Azorín no estuviera en Madrid. Y entonces tenía yo dos buenos delineantes, un vasco, se llamaba Ciriaco de Oribe y el otro un cuñado de Pascual Tomás. Y me daban esto. Y en la sección ésta, técnica, había compañeros, muy, muy, muy especiales, uno de ellos el hijo de éste..., Ibáñez, de Gerardo Ibáñez, que era de la madera, Gerardo Ibáñez. Y el otro, hijo de un viajante, de un de estos del comercio, de agente del comercio. Esos es con los que yo trabajaba, ¿comprendes?

CAPITULO II: II República y Guerra Civil (CINTA –1, min. 28'05'')

Juan Carlos. Muy bien. Pues si quieras Teresa hablamos un poquito de la época, así más a fondo de la Segunda República. Cuando se proclama la Segunda República tenías solamente trece años, tu Teresa, cuando se proclama la República

T: Claro, en el treinta y uno

J.C.: Todavía no estabas trabajando, ni nada

T: Ya estaba harta ya de... (Risas)

J.C.: ¿Qué recuerdas de ese momento cuando se proclama la República?

T: Uy, claro que me acuerdo

J.C.: ¿Qué recuerdas?

T: Mi madre se fue (*risas*) y yo me quedé de “guardaniños”. Mi madre se fue pero luego yo ya empecé todo el movimiento. No había manifestación que no fuera, ni había ningún acto de relieve que no interviniere

Juan Carlos. ¿Y como colaborabas? Porque eras muy jovencita ¿pegando carteles? O ¿cómo colaborabas en las campañas?

T: Es que, nosotros por la tarde, al salir de la oficina, nos reuníamos todos en la calle Piamonte

J.C.: ¿Las Juventudes?

T: Todos los empleados que ya éramos de las Juventudes, de los Coros socialistas, de la Coral que había muy buen..., de eso, coro. Que yo, como mi padre me llevaba a todo, me llevó y me contestó [¿Dofauce?] que volviera cuando fuera un poco mayor (*risas*) porque desafiné en la prueba todo, porque eso yo creo que me ha influido el oído mucho para la cuestión de la música

J.C.: ¿Tu padre también iba a los mítines y a los actos del Partido y del Sindicato? Tu padre ¿ibas con tu padre a los actos?

T: Bueno, repartíamos, porque como mi madre trabajaba tanto con la carbonería y los ocho niños. Pero mi padre era muy, muy justo. Pero vamos, porque mi madre era más egoísta ¿comprendes? Pero mi padre decía: -“No, la niña no la vamos a tener siempre sacrificada con los hermanos”. Y mi padre, mi padre era mucho por la cultura. Por ejemplo, el domingo, un domingo iba mi madre con tres pequeños y otro domingo yo, fuera al museo de..., a un museo, el que fuera, una exposición simplemente de campo ¿comprendes? Y mi padre a mí me ayudaba mucho. Por ejemplo, con esto de las Juventudes que tanto estuvimos preparando, esperando la guerra. Mi madre era más reacia, pero mi padre me daba mucha libertad. Tenía, mi madre tenía siempre el miedo de por

ser mujer. Mi padre no, mi padre tenía mucha confianza en mí, mucha. Podía tenerla porque yo estaba entregada de lleno al Partido, a mis ideales, como él

J.C.: Porque Teresa ¿Eras la mayor de tus hermanos? ¿Tú eras la mayor de los ocho hermanos?

T: Pero mi madre nos tenía repartidos los niños y teníamos que ocuparnos, por ejemplo, el sábado, domingo, bañarlos, cambiarles, ponerles guapos. Porque, claro, mi padre, vuelvo a repetir, se sentía muy capaz de tener una familia numerosa

J.C.: ¿Y qué recuerdas del levantamiento revolucionario de Asturias del año treinta y cuatro en el que...? El movimiento de Asturias del treinta y cuatro, este levantamiento de UGT apoyado por CNT. ¿Recuerdas un poco aquellos sucesos de Asturias del treinta y cuatro?

T: ¿El año treinta y cuatro?

J.C.: Sí, recuerdas lo de Asturias ¿estabas pendiente de ello?

T: Mira, en el año treinta y cuatro, que nos cerraron las Casas del Pueblo, se hacían en mi casa las reuniones de mi Juventud, las reuniones de la ejecutiva y de todo esto. Todo se hacía en mi casa

J.C.: Claro porque cuando, cuando la CEDA entra en el gobierno en el treinta y cuatro se cerraron las Casas del Pueblo y cuando entró la derecha en el gobierno de la República. ¿Tuvisteis problemas, verdad? Que os cerraron locales y cosas. Cuando llegó la derecha al poder en la República os cerraron locales y demás ¿no? Teresa. ¿Os cerraron la Casa del Pueblo?

T: Cuando cerraron la Casa del Pueblo, te repito, que nos reuníamos en mi casa y hacíamos los pasquines y salíamos a pegarlos. Nos emparejábamos y salíamos

J.C.: Pero ¿Por qué os cierran la Casa del Pueblo? ¿Por qué os cerraron la Casa del Pueblo?

T: Pues por la “Revolución de Octubre”

J.C.: Y la represión posterior

T: Claro. Al cerrarnos la Casa del Pueblo nosotros no podíamos dejar de existir. Teníamos que salir por donde pudiéramos

J.C.: ¿Y amigos o amigas tuyas fueron encarcelados en esos años del treinta y cuatro? ¿Le metieron en la cárcel a algún amigo tuyo o amiga en esos años? ¿Metieron en la cárcel a algún amigo por la represión?

T: Yo tenía entonces dieciséis años, había nacido en el dieciocho, pero yo estaba a tope

J.C.: De trabajo

T: Yo estaba a tope. Lo que pasa que en ese intermedio tuve ahí un poco de, porque ésta, "La Pasionaria", estaba empeñada en llevarme con ellos. Me tuve que hacer muy, muy fuerte. O sea, tuve dos épocas, ésa y la de Barcelona, que tuve que luchar con valentía, sabes, porque ésta, amenazaba. A mí me llegaron a Barcelona a proponerme de espiar a Muiño

J.C.: Pues luego hablamos de eso si quieras Teresa. Para terminar con la República ¿recuerdas algún acto violento en la primavera del treinta y seis? ¿Recuerdas cosas así de quema de conventos o actos violentos de la calle y demás? ¿Recuerdas algo?

T: Y de antes, y de antes, cuando asaltamos una armería en la calle de Fuencarral

J.C.: ¿Y en qué año fue eso?

T: Pues cuando esto, en esta fecha

J.C.: Treinta y seis

T: Cuando quemaron el "ABC", quemaron otro periódico que, pero claro, no era, iban los que quemaban, pero íbamos los que nos manifestábamos, ¿comprendes? Sí, lo recuerdo muy bien

J.C.: ¿Y que recuerdas del triunfo del Frente Popular en febrero de 1936? Cuando ganó el Frente Popular ¿colaboraste en esa campaña, no Teresa?

T: Me acuerdo muy bien y me acuerdo del asesinato de Juanita Rico y todo eso, perfectamente. Y entonces, salíamos nosotros a vender "Renovación" custodiados. No podíamos ir así por las buenas, ¿sabes? Y dónde estuvimos en los actos de doña Carlota por...

J.C.: por Vallecas

T: ...Fuencarral y todo esto

J.C.: Y Manuel Muiño llegó a ser concejal de Obras Públicas durante la República. Manuel Muiño fue concejal en los años de la República, ¿trabajaste con él en los años de la Republica, con Manuel Muiño? ¿Llegaste a colaborar con él? En la época de la Republica, Manuel Muiño fue concejal ¿llegaste a trabajar con él cuando fue concejal?

T: Yo con Muiño he trabajado en Barcelona

J.C.: O sea, después ya

T: Porque yo fui destinada a, por este, como se llamaba, a la Escuela de Comisarios, a Paterna, pero cuando llegué me habían pisado el puesto y entonces estuve con ésta en casa, de ésta que te digo, María de Pedro, y Rafael Heras, que era en cooperativismo. Toda su documentación la tengo en el, la traje a la Fundación. Bueno, y allí estuvimos, no me acuerdo quien murió, estuve con mi padre, bueno, estuvimos en la cabecera del entierro de alguien y, estuvimos así con Díaz Alor. Y entonces como yo llegué, porque yo en principio quedé en Madrid y mis padres se fueron a Barcelona. Entonces, Díaz Alor me mandó al Sindicato de Viajantes de Barcelona y allí estuve colaborando y, entonces, al fin, me colocaron en Myrurgia

J.C.: Todo eso ya en Barcelona en 1937

T: Pero eso ya era después de la República. Eso no te interesa

J.C.: Sí, si me interesa. Vamos a hablar si eso, ya, de la guerra civil

T: Y te digo como llegué a Muiño. Entonces, un día dicen: -“Pero bueno, tú aquí en Myrurgía”. Y me llevaron a la, ésta..., Jefatura de Transportes de Cataluña con Teodomiro Menéndez. Y, un día, uno de Tetuán, Gerardo Cuadrado: -“Pero bueno”, me ve salir de la jefatura. -“Qué haces tú aquí”. Digo: -“Pues estoy trabajando con éste, con Teodomiro Menéndez”. -“Uy, tu aquí, con lo que necesita Muiño”. Entonces Muiño, el abuelo era de Peñafiel y se había conocido con mi padre en la casa donde vino mi padre de patrona al venir a Madrid y habían guardado una amistad siempre. Luego en la Casa del Pueblo de Madrid, pues fíjate, mi padre en Carboneros, Secretaría al lado de la Construcción, pues siempre juntos. Claro, en cuanto que llegó dijo: -“Oye, que

tengo mi hija con Teodomiro". Entonces Teodomiro era Delegación Catalana y Muiño el jefe supremo de Jubilados, esto de..., de Transportes

J.C.: En Barcelona

T: Entonces: -"No, no, tu hija se viene conmigo". Y ya me llevó con él y ya a partir de ese momento, que era el año...

J.C.: treinta y siete

T: ...treinta y nueve, a partir de ese momento yo en casa de Muiño, una hija. Como luego, mi padre y yo quedamos aislados en Francia, mi padre estaba en el Midi y yo estaba en Paris

J.C.: Pues si quieres luego hablamos. Antes de hablar de Francia, Teresa, ya estalla la guerra, en 1937 te vas a Barcelona, pero antes de irte a Barcelona estuviste aquí en Madrid un año antes de irte a Barcelona ¿qué hiciste este primer año...?

T: Bueno, en Madrid

J.C.: ¿Qué hiciste este primer año de la guerra?

T: En Madrid, lo primero muy, muy directamente en la guerra, al extremo que yo estuve en lo del Cuartel de la Montaña

J.C.: ¿Fuiste al Cuartel de la Montaña?

T: Nosotros teníamos un servicio de vigilancia esperando el golpe y mi puesto estaba enfrente al Cuartel de la Remonta. Allí dormíamos por la noche. Claro, el día éste nos llevaron en tranvías a Cuatro Caminos. Allí las mujeres nos salieron con leche, a darnos leche y ya nos fuimos al Cuartel, a Ferraz, al Paseo de Rosales y a nosotros nos destinaron la casa primera Ferraz y esto, a la calle ésta... Paseo Rosales, lo que es Paseo Rosales. -"Aquí tenéis vosotros que estar". Entonces yo vi aquello, digo: -"Y esto es muy peligroso, porque aquí vienen y nos cazan como ratas. Así que yo me encargo de la vigilancia". Y yo me puse en el puesto de la puerta de la escalera. A todo esto, nosotros habíamos tenido ya toda clase de prácticas de fusil y eso pero, a mi no, una buena pistola sí, porque había que defender pero, un fusil...

J.C.: O sea, que se esperaban el golpe de estado del 18 de julio

T: ¿Cómo?

J.C.: ¿Se esperaban el golpe de estado del 18 de julio?

T: ¡Uy, se esperaba! No te digo, mira, ya todo el invierno teníamos en Tetuán los sacos terreros y allí teníamos las prácticas de fusil pero, vuelvo a repetirte que a mi no me iba eso

J.C.: Entonces, antes de ir a Barcelona, ¿cómo colaboras con la República en la guerra? ¿Qué es lo que haces? ¿En el frente no llegas a estar, no?

T: En el frente, como te digo, como miliciana, como miliciana yo me integro en el ejército. Entonces, como lo mío siempre era un trabajo muy, digamos, de organización

J.C.: ¿En qué Batallón te integras?

T: ¿Eh?

Juan Carlos. ¿En qué Batallón, Teresa?

T: Quinto Batallón. Y yo soy, prácticamente, prácticamente, la fundadora del Batallón “Capitán Condés”, que es el que hacemos desde nuestro sitio de guerra

J.C.: ¿Era un Batallón relacionado con UGT? ¿Era un Batallón relacionado con UGT?

T: Todos de las Juventudes Socialistas y muchos apiolados por no pasar al comunista, ¿sabes? Más de uno, ahí nuestra sede estaba en Navacerrada y yo subí a repartir el turrón a las mismas trincheras

J.C.: ¿Y en que frentes estuviste Teresa en ese...?

T: En Navacerrada

J.C.: ¿Todo el tiempo en Navacerrada? ¿Todo el tiempo estuviste en el frente de...?

T: No, no, no, yo fui exclusivamente a, vamos, en misiones. Sí, he estado en el frente muchas veces, pero con una misión determinada, porque lo mío estaba en el Batallón “Capitán Condés”, que luego nos establecimos en, esto, como se llama el colegio este de Tetuán..., en las escuelas, ay, me vendrá luego

J.C.: Bueno, no te preocupes Teresa

T: Bueno, allí es donde yo estuve. Yo ahí me encargaba de toda la cuestión burocrática, de toda la relación con el Quinto Batallón en Estrecho, en los

Salesianos. El mío, donde yo vivía y todo era Instituto Nebrija, allí es donde estuvimos. Y yo, pues, tenía entre otras funciones (*risas*), de lo que más me gustaba, las bodas (*risas*). Porque, las bodas, casábamos a los compañeros, y luego yo hacía las copias y mandaba una copia al Juzgado, otra copia para los novios, otra copia para nosotros y eso me entusiasmaba

J.C.: ¿Y por qué te marchas a Barcelona, Teresa?

T: Porque desmilitarizaron...

J.C.: Las milicias

T: O sea, al revés...

J.C.: Militarizaron las milicias

T: Militarizaron. Y entonces yo ya no tenía mi misión porque yo irme de cantinera a la sierra, para mí era perder el tiempo. Entonces es cuando me destinaron a Paterna y ahí se me estropeó y me, ya mi padre, porque lo de mis padres, tiene mucha gracia, sabes, es muy curioso, a mis padres le arrancan para Barcelona porque iban a operar de garganta al pequeño, porque allí mandan a mi hermano (*la entrevistada hace un comentario a la persona de la Fundación que está colaborando en la entrevista*). –“Te lo han mandado ya el libro”.

J.C.: Sí Teresa

T: Y entonces, entonces al estar en Barcelona (me he ido, me he ido). Bueno, los niños están en la Embajada de Suecia y..., ya, a mi padre le fuerzan y se van a [Tellà]. Y entonces, ahí tiene a mis padres a “cuerpo de rey” y colocan a mi padre a trabajar en la Comunidad de Agricultura, hasta que se lo lleva Muiño, cuando me voy con Muiño se [...]

Juan Carlos. Te pones a trabajar con Muiño

T: Pero que resultó que mis padres, era una Masía de estas, una casa de..., tenían mis padres, les dieron, eran, la casa central y luego dos casas independientes. Les dieron una casa, allí patatas, avellanas..., todo lo de la huerta. Como estaba. Y a mí me querían mucho. Yo desde Barcelona iba a ver a mi madre mucho. ¡Que resultó que tenían al cura escondido allí! Cuando termina la guerra le dice a mi madre el cura, dice: -“Ustedes son unos

idealistas". Dice: -"Yo he estado al tanto de todo a través del tabique". Dice: -"Su hija me alabó a mí". El cura dice: -"Así es que esté usted tranquila que mientras que yo esté en este pueblo, a usted no la pasará nada". Porque mi madre fue cobarde y no arrancó como yo le había preparado. Porque yo le dije a Muiño: -"Yo no puedo abandonar a mi madre con seis hijos". Dice: -"No, a tu madre vendrán a buscarla en un coche". Pero a la hora de arrancar, mi madre no arrancó

J.C.: ¿Y se quedó en España?

T: Sí. Empezó: -"Ay mi máquina de coser. Ay mi..." Cosas de esas. Por este motivo mi madre se queda con seis y luego mi tía se lleva a Ponferrada tres, y mi madre se queda con otros tres. Esa fue mi situación

J.C.: Eso fue...

T: Porque luego resulta que estaba el cura allí al tanto de todo. Y quedamos idealistas pero..., muy buena gente

J.C.: O sea Teresa que van, desde 1937 hasta 1939 estas en Barcelona, hasta que te...

T: Desde el treinta y ocho. Hasta el treinta y ocho estoy en Madrid

J.C.: Y luego ya te vas a Barcelona

T: Y luego ya es cuando me voy a Barcelona

J.C.: Y entonces ya en Barcelona, ¿con quién te relacionas de UGT en Barcelona? ¿Con quien tienes, aparte de Muiño...?

T: Te vuelvo a repetir que con los de la Delegación Catalana mientras estuve en Myrurgia, pero luego ya allí ya me relaciono con todos los que están, entre ellos uno que fue Ministro, Fernández, que era fontanero; por ejemplo..., bueno, mucha gente

J.C.: Bueno, entonces...

T: Pedro Rico

Juan Carlos. Que fue alcalde de Madrid

T: Todos los masones. Porque estaba entre masones, yo

Juan Carlos. ¿Y en qué momento marchas al exilio? Barcelona cae el 26 de enero de 1939. ¿Cuándo te fuiste al exilio Teresa?

T: Mira...

J.C.: Antes de la caída de Barcelona, lógicamente

T: Muiño ha hecho polvorines, digamos, por toda la costa desde Barcelona, allí. Claro, el yo ir con Muiño es porque vamos clausurando, destruyendo. O sea, nosotros pasamos, tan pronto como pasamos nosotros, se vuelan puentes, se vuelan carreteras, para que nos de tiempo a llegar. Porque claro, por ejemplo, en Puerto de la Selva, porque Muiño donde estuviera era incansable, incansable y había hecho por toda la Selva lo que es hoy [¿Lavarse?] que es un puerto de mucha importancia hoy. Había hecho en Figueras una..., por toda la ruta hasta llegar a...

J.C.: a Francia

T: ...Francia. Y entonces nosotros vamos...

J.C.: destruyendo todo

T: ...sacando el último material que pasó, que nos lo pasaron a destiempo eh, devolviéndolo para no pagarla y para que no sirviera para endeudarnos más

J.C.: Y eso Teresa ¿fue en enero de 1939? O ¿Cuándo es cuando sucede todo eso? ¿En enero?

T: Cuando se preparaba la partida de Barcelona

J.C.: O sea, en enero de 1939

T: O sea, a la finalización de la guerra nosotros vamos pasando los últimos

J.C.: ¿Y quiénes van?

T: ¿Eh?

J.C.: ¿Quiénes van?

T: Iba Muiño como jefe y yo en su grupo de confianza. Y claro bastantes compañeros de Madrid. Iba uno de Ferrocarriles, Rojas. Iba..., se me van olvidando, y muchos catalanes que los había como técnicos de muy buen comportamiento, se atenían al trabajo

J.C.: ¿Y por dónde pasan la frontera Teresa?

T: Cervere. Port Bou, Cervere. Entonces Muiño, Alejandro Otero, que es el de..., el jefe nuestro del Ministerio de Defensa. Quiere, y Muiño le planta cara, dice: -"No. Aquí he exigido yo a mi gente mucho y no se les puede dejar así.

Entonces dormimos allí una noche en un hotel, encargado, solucionado por Otero, y luego nos llevan a Montauban, y en Montauban nos establecen en el chalé de, ¡ay! A ver si me acuerdo, de Bracamán, una cosa así se llamaba el del circo, Bracamán me parece que era. Porque Bracamán trabajaba con el que nosotros trabajábamos de transportes y no le paga, entonces, Bracamán coge el hotel, el transportista coge el hotel de Bracamán y allí hace como una guardería o un asilo

J.C.: Un refugio

T: Como quieras llamarle

J.C.: ¿Y cuántas personas estaban allí? ¿Eran un grupo muy numeroso?

T: Y entonces, estamos allí y es cuando se organiza el SERE

J.C.: Sí, el SERE...

T: Es cuando nos llevan al SERE

J.C.: Y estamos hablando ya en febrero de 1939... *(Se realiza el cambio de cinta de video.)* Pues Teresa, antes de continuar con la etapa del exilio vamos a puntualizar unas cosas de la Segunda República y de la guerra civil. ¿Qué significó la proclamación de la Segunda República para España y para vosotros en concreto, los socialistas?

T: Pues un cambio totalmente radical, mucho cambio, mucho, en todo. En enseñanza con Fernando de los Ríos, todo, en todo, un cambio radical. Para mí personalmente siempre, yo hubiera ido más deprisa, ¿comprendes? Para mí, siempre me parecía que iba demasiado despacio. Yo era más radical, pero era la juventud, claro. Hoy reconozco que aquello estuvo muy bien y que significó eso: el cambio de España. Porque de vivir como se vivía, en el ambiente de pueblo, en el ambiente de trabajo, en el ambiente de todo, fue un cambio rotundo, aunque a mí me hubiera gustado aún más revolucionario

J.C.: O sea, que más o menos fue lo que esperabais la Segunda República

T: Sí, sí, sí. Si, no, no, de frustración nada, si acaso frustración por demasiado tolerantes ¿comprendes?

J.C.: ¿Y qué opinas de la labor de Largo Caballero como ministro de Trabajo con toda su obra legislativa y social...

T: no tengo palabras

J.C.: ...novedosa para esa época?

T: No tengo palabras porque claro, yo viví todo aquello de los inspectores de trabajo. Aquello fue muy bueno. Toda la marcha del Ministerio fue muy buena y luego, lo que reconozco que como Presidente ya, tuvo más dificultades. Pero como ministro de Trabajo fue ¡no va más! (*Risas*)

J.C.: ¿Se notó en los trabajos la obra de Largo Caballero? ¿Mejoraron las condiciones de los trabajadores? ¿Se notaba la mejora de los trabajadores con esas leyes?

T: Se notó mucho, se notó muchísimo en las inspecciones de trabajo, en las disposiciones todas porque, yo como he sido una admiradora tan, tan eso, pues a lo mejor me paso, eh, pero yo lo he visto todo porque yo he sido muy, muy, muy caballerista, mucho

J.C.: Pero luego al volver la derecha, esta legislación la echaron atrás

T: Ah, claro, eso está más que visto, cada día más, con la señora Aguirre ahí no tienes nada más que ver su postura ante la Ley de Dependencia. Es totalmente destructiva, negativa, [...]

J.C.: Y otra cosa Teresa. En esos años en Madrid, cuando estalla la guerra civil, ¿cómo era la vida cotidiana en Madrid? ¿Se pasaban muchas calamidades? ¿Cómo se vivía en Madrid en ese tiempo de la guerra?

T: En la guerra civil, pues, un desastre (*risas*). La guerra civil fue un desastre para, y muy triste, muy lamentable, muy desagradable todo

J.C.: Porque Madrid se llenó de refugiados de otras partes que venían huyendo de la guerra. Madrid estaba llena de gente y no había para darles donde dormir, ni comida, ni nada

T: Es todo, todo, muy destructivo en la guerra, todo, y muy triste para..., muy triste, tristísimo para los que pensábamos de izquierdas, para los que habíamos estado inmersos en todo ello

Juan Carlos. Y tu familia, ¿cómo pasó los años de la guerra tu familia? ¿Qué tal lo pasó tu familia?

T: ¿Cómo?

Juan Carlos. Sí, tu madre y tus hermanos ¿qué tal lo pasaron?

T: Mi padre, como te digo, se, ah, nosotros vivíamos en la Dehesa de la Villa y esto quedó destruido. Una noche tuvieron que llevarse los niños a los Salesianos y ya montarlos en los autocares y para Barcelona. Y mi padre le dieron una casa de estas abandonadas en la calle de Francisco Silvela, Manuel Silvela, y mi padre la completó con compañeros, vecinos de la Dehesa de la Villa. Y luego ya enseguida se tuvo que ir para (Francia), para Barcelona, porque la caballería, que teníamos un carro, la caballería murió en..., esto de la noche, los...bombardeos y todo esto. Y mi padre, de la noche a la mañana se queda sin caballería, se queda sin todo. Nada más que pudo sacar lo más imprescindible de la Dehesa de la Villa a la calle Manuel Silvela, que allí tenía un amigo que tenía la Taberna abajo, que es el que se quedó con la carbonería, porque a mi padre le tuvieron que, tuvo que dejar la carbonería un poco forzado, sabes, antes de la guerra ya. Bueno, forzado no, programado por el Partido, porque mi padre estaba de encargado en Covarrubias, 2. Cuando mi padre se va a Ponferrada trabajaba en Covarrubias, 2, y luego le llaman y es cuando en el año veintiséis se viene de encargado

CAPITULO III: El exilio en Francia (CINTA –2, min. 1h.09'02")

J.C.: Bueno, pues si te parece Teresa, volvemos a la época del exilio, cuando marchas para Francia. Marchas con un grupo en el que va Muiño y una serie de dirigentes y os instaláis en Montauban, os instaláis allí y entonces, tu familia se queda en España

T: Cuando yo llego ya a Barcelona, ya te digo, como paso donde Muiño, y entonces Muiño coloca a mi padre en su garaje como vigilante de noche, como responsable de noche, que teníamos las oficinas y el garaje en lo que hoy es Palacio de Exposiciones, en la, en Montjuich

J.C.: Montjuich sí, en el castillo, en la montaña

T: Entonces mi padre viene allí como vigilante de noche y va a dormir todos los días a [Tellà]. Así empieza lo de Muiño y, andando un poco el tiempo, ya mi hermana, la segunda, está en condiciones, me dice Muiño: -"Alquílala una

máquina de escribir, que aprenda un poco". Y se la llevó a otro garaje. Un garaje donde había una señora vasca, ¿sabes? Que luego el marido resultó ser un alto empleado aquí de la "Compañía de Seguros Bilbao". Y ella tenía dos niñas, y entonces se hizo cargo de mi hermana y mi hermana evacuó con ellos. Entonces, mi padre por un lado, mi hermana por otro y yo por otro

J.C.: Y tú para Francia

T: Yo en Paris. Porque como allí está por regiones, mi padre me reclamaba en Paris-Midi y yo estaba en Paris..., en el principal. Bueno, mi hermana y mi padre como están en el "Mediodía" se reencuentran enseguida. Pero yo estoy seis meses aislada de la familia, viviendo con Muiño y sus hijos. Entonces, a mí me localizan alguien y empiezan a pedirme. Y yo como he sido muy poco interesada para el dinero a la [¿Sepons?], al otro, a todos, que uno estaba tuberculoso, que el otro necesitaba un braguero, que el otro... Y, a los seis meses por Portugal, tengo noticias de que mi madre está en Madrid con tres y los otros tres hermanos están en Ponferrada con mi tía y mi abuela. Y yo sigo allí en Paris hasta que un buen día nos echan, cuando termina, pero yo ya estaba... Ah, bueno, entre tanto se funda el SERE

J.C.: Eso quería hablar, en 19...39

T: Se funda el SERE y me ponen en el SERE, pero los mexicanos me "echan el guante" y termino siendo la secretaria del, la secretaria del ministro de la Legación

J.C.: De México en Paris

T: De México. La Legación de México es donde tenemos el SERE y entonces ahí me "echan el guante", me bloquean (*risas*) los mexicanos, y yo estoy ya todo el tiempo con los mexicanos...

J.C.: Porque...

T: Y cuando nos echan de Paris así en 24 horas, a mí me quieren a toda costa dar el Pasaporte, pero yo con el problema de mi madre, yo no quiero ir a México, ni quiero alejarme de España en ningún momento

J.C.: Porque la labor principal del SERE era ayudar a los españoles a emigrar a Hispanoamérica

T: Para ayudar a España, yo sabía que desde Francia yo, y porque claro, a todo esto, pues me surgían de todos los sitios los compañeros que yo había tenido en las Juventudes, que yo había tenido en UGT, que yo había tenido. Y luego, mediando el [...] porque Muiño, que era un hombre de un "magnetismo" extraordinario, ¿comprendes? Y yo siempre con ellos. A mí, yo soy muy dormilona y de vez en cuando, porque, ah, luego Muiño, yo en principio estoy con una tía, pero luego a Muiño le dan un chalé de Regiones Devastadas pero hay que llenarlo. Y él se rodea de todos los, a nosotros, y me lleva a mí para su casa, porque, entre otras cosas, mi madre ya tenía celos de su hermana. Y ya me lleva Muiño para allá y allí nos atendía la cuñada de Muiño. La mujer del hermano de su mujer, que tenía tres niños. Entonces vivían los tres niños, el matrimonio, Muiño, la hija mayor de Muiño y luego, como Muiño tenía su mujer demente, tenía, estaba la mujer en el chalé del transportista que nos hacía, pero no le dejaba la mujer, arrimarse allí a la dueña

J.C.: Y una cosa Teresa, allí en Francia, colaborando con el SERE ¿recibían ayudas internacionales de otros organismos? ¿Recibían otras ayudas de Socorro Rojo o de la República? ¿Recibían ayudas económicas?

T: Yo estoy siempre en contacto, siempre, siempre en contacto con mi gente de la Casa del Pueblo y otros que conocí por Muiño después, como es Pedro Rico y el..., en fin gente que pasaba por Barcelona y que Muiño siempre organizaba la forma de que pudiéramos comer o eso, ¿sabes? Yo no he perdido el contacto en ningún momento con nadie

J.C.: ¿Y cómo resumiría su trabajo en el SERE? ¿Cómo me diría que...? (*hace gestos como de no entender la pregunta*) Su trabajo en el SERE consistía en arreglar los papeles para que marcharan a Hispanoamérica

T: Todo el trabajo de la Legación, todas las relaciones de ellos, ya fuera del SERE

J.C.: ¿Y con qué dirigentes de UGT colabora en la Legación? ¿Con el sector de González Peña? ¿Con algún sector de González Peña?

T: Cuando vuelvo a España

J.C.: No, pero cuando está en Francia, cuando está en Francia

T: Mira, yo no he perdido el contacto prácticamente con nadie porque, sabéis muy bien que Claudina y Antonio Pérez salieron a un congreso y ya, desde allí, se fueron, se quedaron en el exilio. Pues yo, nada más venir a España en el año cuarenta y dos, como os dije antes, contacté con Sócrates y, por este medio, yo ya reanudé con todos. Entonces iba yo a Alcalá a ver a mis suegros y en el tren me encontré con el padre de la que ha pintado esto, que era Aníbal Sánchez. Aníbal iba a Alcalá, que allí tenía mucha mano éste..., el que os he dicho antes, el asturiano..., ahora no (*risas*). Claro, con el que yo trabajé en guerra, eh. En cuanto que me vio: -“¡Uy, señorita Condés!” Que es como el me llamaba, porque yo, cuando estuve con él, me encargaba de recoger la firma en todos los Departamentos y llevársela a firmar a él, ¿sabes? Y entonces: -“Uy, señorita Condés”. Y a partir de este momento, yo ya entro en combinación con todos

J.C.: Pues, antes de volver a eso, para terminar su etapa de Francia. ¿Los que no se van a Hispanoamérica, los que no se van a América, dónde se quedan en Francia los que no se van, los que no emigran a América? ¿Dónde se quedan?

T: Ellos acudían a la Embajada, a la Legación de México acudían, de México acudían. Y yo, si bien trabajaba para los mexicanos, pero a mí me tenían mi despacho, mi mesa y todo esto en el SERE. Y yo allí, claro, pues vi a Margarita Nelken, vi a todo el que iba por allí. Además, íbamos a vestirnos a un sitio que había de recogida de ropa, allí nos vestíamos. Que allí nos puso a todas de sombrero (*risas*) Muiño, que era muy francés

J.C.: Y que estatuto tenía allí en ese periodo, Teresa, tenía el estatuto de refugiada. En ese periodo de Francia tenías el estatuto de refugiado político en Francia o ¿cómo era tu situación en Francia? ¿Tenías papeles para residir en Francia como refugiada?

T: A mí los papeles allí en Francia estaba muy, muy diferente un Departamento de otro. Y claro, en el Departamento este de Tarn et Garonne, que era el de Montauban, allí era, bueno, nuestro. Y yo ya, una vez que bajé ya ayudé mucho, muchísimo a todos los refugiados, porque claro había papeles que

mover, para un contrato de trabajo, para un traslado, para una hija, un hijo, que había en nuestro Departamento y este Departamento era súper. Entonces, a mí, yo caigo allí en gracia, en la Policía y en la Oficina de Trabajo y, al estar la gente movilizada a mí me colocan en un hotel pero que entrar, y allí soy el ama. Porque los jefes tienen un chalet que no disfrutaban pero al llegar yo, les di una confianza y ellos ya se iban casi todas las tardes a su chalet. Y yo entonces me tengo que entender con policías y con todo eso. Y yo he estado súper ayudada. Entonces, llega la desmovilización y a todos los despiden, los que había como yo, no como yo, que yo estaba allí como jefa, sino que estaban como empleadas. Y, en vista de que a mí no me sustituyen, se van a Toulouse, a la Delegación de Trabajo para que me quiten. Eso, las españolas. Entonces yo, a mí me hacen un contrato como doméstica, todo con conocimiento de la Prefectura y del..., este de Trabajo, la Delegación de Trabajo. Me hacen un contrato como doméstica, pero yo me voy con esta señora y yo no toco para nada la casa, coser

J.C.: ¿Y cómo les influye a los españoles refugiados en Francia la ocupación cuando empieza la Segunda Guerra Mundial allí en Francia? ¿Cómo les influye a los españoles refugiados de allí de Francia? (*la entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: ¿Cómo? ¿Los españoles?

J.C.: Sí. Al empezar la Segunda Guerra Mundial en Francia

T: Al volver a la normalidad pues se ha, la mayoría se inclinaban por ir a comer gratis a los centros, ¿comprendes? Pero yo eso no lo quise nunca. Yo siempre dije que quería trabajar. Entonces Cuando pasan para Vichy me ven, y ya contactan conmigo y es cuando Azaña está tan grave y se quedan allí los mexicanos para, a Azaña cuidarle digamos. Y yo, pues claro, ya prácticamente, todas las tardes, después de salir del trabajo, íbamos mi hermana y yo al Hotel Midì que es donde estaba Azaña

Juan Carlos. O sea, que casi vio morir a Azaña

T. ¿Eh?

J.C.: ¿Le vio prácticamente morir?

T: Claro. Y luego el día que murió, le llevé el primer ramo de flores, antes de irme a trabajar, que entraba yo a las siete de la mañana, y allí ya estaba el mercado en marcha. Le llevé las flores primeras, ¡que allí se la jugaron a Azaña! Porque fue el obispo como sabéis y el dijo: -"Si viene en plan de trabajo nada. En plan de amigo lo que quiera". Y no quiso confesarse ni nada. Pero luego la mujer, que montó allí el tinglado de las monjas y de todo eso

J.C.: ¿Y qué opina de la labor de Azaña como Presidente de la República?

¿Cuál es tu opinión de la labor que hizo Azaña como Presidente?

T: ¿Azaña?

J.C.: Sí. ¿Qué opinas de Azaña?

T: Bueno, pues sí, no, no le detesto. Comprendo que era un hombre muy honrado y muy capacitado. Y lo que pasa es que allí lo tuvieron, lo tuvieron como... secuestrado. Y yo estuve, no me acuerdo si fue en la "Pablo Iglesias", fue donde yo encontré, donde me pidieron una..., ésta, biografía de él. Porque una tenía que hacer una..., esto que hacen cuando terminan la carrera...

J.C.: una tesis

T: ...y faltaban unas fechas, y yo, fue en "la Pablo" me parece, me dieron el Archivo y empecé a mirar y encontré, y resulta que es que había estado en Arcachon. Y en Arcachon hasta que le avisaron que iban a por él. Pero luego yo he estado en Arcachon, y he estado en la misma, y fue muy valioso ese detalle, porque no, no se tenía

CAPITULO IV: Regreso a España. Clandestinidad (CINTA – 2. min 1H.26'29'')

J.C.: Bueno Teresa. ¿Cuándo regresas? ¿Por qué regresas a España?

T: ¿Eh?

J.C.: ¿Por qué regresas a España?

T: Por mi madre

J.C.: Por tu madre

J.C.: ¿En que año?

T: Tenía que ayudar a mi madre

J.C.: ¿En 1942?

T: Pero me miraron, me miraron, nuestros dirigentes, y vieron que no tenía denuncia. Y me dijeron: -"Tranquila, que vas a pasar a España cuando te digamos". Y entonces hubo una investigación de estas en la frontera y me dijeron: -"Ahora, por Can Fran"

J.C.: Pasó por Can Fran. ¿Y como ibas, en coche o...? ¿Te pasaron en coche o como pasaste?

T: Y entonces vine y yo no me presenté a "depuración"

J.C.: Pero ¿volviste a Madrid o a Barcelona? ¿Vuelves a Madrid?

T. ¿Llegué a Madrid? Y no me presenté a "depuración" porque mi novio y mi familia me dijeron que no me presentara. Llegaron a buscarme pero mi familia dijo, bueno, mi hermana Celia es un poco cuentista (*risas*), y no sé como lo lió que no me volvieron a molestar, ¿sabes? Y ya me quedé aquí pero, entretanto, yo ya había conectado y yo ya estaba en contacto con toda la gente del exilio

J.C.: ¿Desde Madrid?

T: De Madrid.

J.C.: ¿Y Cómo...?

T: Y nos reuníamos en el Café "Pavón". Era el "Pavón" ahí en... ¿Se llamaba un Teatro "Pavón" también? Bueno en el Café "Pavón" nos reuníamos ahí

J.C.: Nada más llegar a España

T: En principio clandestino todo, pero ahí había alguien que colaboraba y entonces ya, es cuando yo me empecé a reunir ahí con Claudina, con Antonio Pérez, con..., todos los de la Madera, Giordano Bruno Navarro y los que salían de la guerra. Y luego ya, posteriormente, cuando ya se abrió la cosa un poco, nos hemos reunido con Prat ya, y eso en la calle del Carmen, no me acuerdo como se llama ese que hay a la entrada a la derecha

J.C.: ¿Pero tus primeros contactos con la organización clandestina al volver a España en que año fueron más o menos Teresa?

T: Al llegar, en el cuarenta y dos

J.C.: Nada más llegar

T: Sí, llegar y hacer la visita a la cárcel, con la suerte esta que te digo de que estaba con el que yo había trabajado, que me llamaba “señorita Condés” y ahí, bueno ya Antonio Pérez y toda esta gente que eran los que llevaban...Porque Claudina, dio la casualidad también de que su sobrina vivía en la misma casa de mi madre. Y yo con Claudina y eso, con Pereira, que era el de la Mutualidad Obrera, que había tenido una amistad muy, muy personal. Porque yo lo bueno que he tenido, es que he tenido la relación siempre muy personal con toda esta gente de... Empleados y Oficinas, de las Juventudes, de todo, es una relación muy, muy directa, no de por encima ¿comprendes?

J.C.: Sí, sí. ¿Y como ayudaban a los presos? ¿Les ayudaban de alguna manera? ¿A quién?

T: Mira, a mí me propusieron por las Juventudes para policía, pero a mí no me iba eso. Y entonces fueron mi cuñado, otro compañero que me relaciono con él, pero está..., y mi cuñado lo mismo. No valen para una entrevista porque están muy, son un poco mayores que yo. No quise ser policía yo, y entonces fueron dos compañeras de la Juventud. Entonces una de ellas, aún vive en Paris, pero está muy mal y mucho más sorda que yo. Y la otra estaba en Madrid y ahora perdí con ella la relación

J.C.: ¿Y aquí en Madrid en la organización clandestina te relacionabas con dirigentes de Madrid, y eso, como Mariano Clavo? ¿Conocías a los dirigentes de Madrid clandestinos? ¿Te relacionabas con ellos? (*hace gestos como de no entender la pregunta*). Aquí en Madrid, al volver del exilio, te relacionas ¿Cuál es tu labor, así, con el Sindicato clandestino?

T: Yo en cuanto que vengo empiezo a encontrarme compañeros y conocidos por todos los sitios

J.C.: Pero ¿tienes alguna labor? ¿Haces alguna labor concreta?

T: Ah bueno, pues sí, luego ya aquí, en principio, en la clandestinidad, colaborar mucho especialmente con el grupo de Correos, de presos de Correos. Pues eso, lo que se podía hacer (*risas*). Comprar unas chuletas de cordero y mandárselas o hacerles unas croquetas o ir a visitarles en la cárcel mucho y con dos chicos de Tetuán menores

J.C.: Y en que años me estas hablando Teresa? ¿En qué años me hablas?
¿En qué años?

T: ¿En qué año esto?

J.C.: Sí, más o menos

T: Pues a partir del cuarenta y cuatro sin cesar. A partir del cuarenta y cuatro yo no cesé mi actividad porque, si bien yo no trabajaba..., ¿como te iba a decir? He llevado en el Sindicato de la Alimentación todo, porque mi marido como trabajaba, o sea, yo conseguí por mi marido y otro compañero que era de Chamberí la filiación de todos, que eran diecisiete. Así de entrada. Al formarse el Sindicato de la Alimentación legal. Y claro, pues eso ya me ha representado tener una relación y estar en contacto todo el tiempo¹

J.C.: Bien. ¿En qué año te casas Teresa? ¿En qué año te casas? (*la entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: Al crearse los, al fundarse los Sindicatos que era el...Que ¿en qué año era?

J.C.: 19... No, que en que año te casas tú

T: ¿Eh?

J.C.: ¿En qué año te casas...con tu marido? ¿En qué año te casas Teresa?

T: Ah, mi marido

J.C.: ¿Cuándo os casáis?

T: Mi marido desde siempre hacía su labor en el taller y yo fui la que luego me encargué de llevarle las instancias de todo, las citaciones, con una, que no me acuerdo ahora como se llama, que era de Tabacalera, el Sindicato de la Alimentación

J.C.: Juan Carlos. Y tenías al volver a España, ¿estabas enterada de los congresos que se celebraban en el exilio de UGT? ¿Estabas enterada de los congresos del exilio? ¿Cómo te enterabas de esos congresos?

T: Porque teníamos contactos muy directos. Teodomiro Menéndez, esto, Claudina y tal, como ya me conocían de niña, ya sabían que podían confiar. Y

¹ En 1977 Teresa Sanz contacta con Alimentación –con Reyes Velilla- y consigue la afiliación a UGT de un grupo importante de trabajadores.

claro, por ejemplo, ésta que fue policía, contribuí para que pudiera pasar clandestinamente a Francia e intervenir con lo que [...] lo que hacía falta...

J.C.: El primer Congreso...

T: Y te voy a decir, es que esas casas que han hecho frente al Marañón, que le dicen el bloque, ahí fue no parar (*risas*), todos los albañiles amigos míos, albañiles y no albañiles, ¿sabes? Y ahí debía de tener influencia Pascual Tomás, porque cuando yo fui, cuando me permitieron pasar a Francia, yo ya estuve en Toulouse con Pascual Tomás

J.C.: ¿Cuándo fue eso? ¿En qué año te permiten pasar a Francia?

T: ¿En qué año fue?

J.C.: Sesenta y cuatro, para allá

T: En el año... cuarenta..., cuarenta y siete o por ahí

J.C.: En el cuarenta y siete vas a ver a los compañeros a Francia

T: Pasé a Francia exclusivamente para, por ver aquello

J.C.: ¿Y donde estuviste? ¿En Toulouse?

T: ¿Eh?

J.C.: ¿Estuviste en Toulouse? ¿Fuiste a Toulouse?

T: Por allí lo tendré, porque luego, a partir de eso, es cuando estuve en contacto con, con Macua y eso, que es cuando trajimos la documentación, que yo no pude ir porque me pilló

J.C.: ¿Qué documentación traéis?

T: Todo. Porque me dijo, me dijo éste, Enrique Fraguas: -“Vamos a Francia. Si hay que pegar la patada a la puerta se pega”. Pero llegamos y nos encontramos que Macua había preparado todo. Entonces es cuando se metió todo a la furgoneta y nosotros, en el coche de mi hermana fuimos a Burdeos a recoger, a que viera Enrique el tesoro que había allí. (*La entrevistada hace un comentario a la persona de la Fundación que está colaborando en la entrevista*). – “¿Te acuerdas tu de..., pero no estabas tu entonces?” Aquello de bien organizado

J.C.: A ver Teresa, vamos a centrar un poquillo el tema. Vuelves a España, colaboras con el Sindicato clandestino, viajas a Francia y traes información para España de la UGT del exilio

T: Ah, bueno, claro, yo cuando he ido luego a Montauban, a Toulouse, pero ya estaban en Toulouse, pues yo he traído informes verbales siempre

J.C.: ¿Y quién te los daba los informes allí en Toulouse?

T: Pues allí éste, estaba Muiño, estaba Pascual Tomás, estaba éste, el de México, el...

J.C.: ¿Prieto?

T: El de la oposición. Ay, no me acuerdo ahora del nombre. Y yo traía recados aquí a los que se cuidaban principalmente de la sepultura de Pablo Iglesias, que era Castro Taboada. Castro Taboada, su madre fue con ésta, María de Pedro, fundadora de la sección femenina digamos, la llamábamos de otra mujer de la Casa del Pueblo de Madrid. Las dos fueron las primeras que empezaron con esto de las mujeres en la Agrupación de Madrid

J.C.: ¿Y te pones a trabajar en Madrid en alguna cosa en estos años cuarenta?

¿Te pones a trabajar al volver a España?

T: Sí, en el cuarenta y dos vuelvo a España

T: ¿Te pones a trabajar en alguna cosa al volver? ¿Trabajas en algo Teresa?

¿Trabajas, te pones a trabajar al volver a España?

T: Cosiendo en los pueblos de Guadalajara, Tórtola de Henares y tal, y dando ya la cara. Porque mi madre me buscó allí, mi madre se había ido al estraperlo. Iba a Guadalajara, a Fontanar, a, a esto, a Tórtola de Henares y esto. Y allí, ¡ah tuvo mucha gracia! Porque, en principio, mi madre no había dicho que me tenía en Francia, y me presentaba a todos los sitios como su sobrina. Claro, yo llegué, a mí las mentiras no me han gustado, y enseguida dije: -“Oye, que yo no soy sobrina, yo soy hija, y yo pienso así”. Y, en casa del alcalde, que era pues muy de derechas, allí era como una hija. Y con el alcalde y con todos. Y llegaba el domingo y yo no iba a misa

J.C.: Bueno Teresa, en los años cincuenta sigues con tu relación con el Sindicato clandestino de UGT, en los años cincuenta

T: En el cincuenta...

J.C.: ¿En los años cincuenta sigues relacionada con la UGT clandestina?
¿Sigues colaborando con el Sindicato clandestino?

T: Yo te repito que no dejo, desde el cuarenta y dos que vengo, no estoy aislada nunca. Yo ya empiezo, te digo que ahí en "Divisa" los bloques esos han venido a parar albañiles y no albañiles

J.C.: ¿Y hubo...?

T: Y yo ahí tengo contacto con todos

J.C.: Y cuando hubo problemas. Se desarticulaban las Comisiones Ejecutivas y mucha gente fue a la cárcel. ¿Conocidos tuyos tuvieron problemas en esos años y fueron a la cárcel y demás? ¿Algunos conocidos tuyos? (*La entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: Yo acudía a quien fuera porque claro, Wenceslao Carrillo, éste, Cayetano Redondo, Manuel Cordero, los que renovaron su actividad, todos habían tenido contacto yo con ellos antes de la República, antes de la guerra. Yo había estado directamente, directamente muy relacionada con mucho, mucho con los dirigentes, pero yo mucho más con la base

J.C.: ¿Y haces muchos viajes a Francia? ¿Haces viajes a Francia de vez en cuando para ver a los compañeros y para asistir a algún congreso?

T: Lo primero que te digo...

J.C.: en el cuarenta y siete

T: ... a la cárcel de Alcalá y allí ya por Teodomiro Menéndez y por Aníbal Sánchez y por estos yo ya reanudo el contacto completamente con todos

J.C.: Pero ¿viajas a Francia de vez en cuando? ¿Viajas a Francia Teresa? (*La entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: Y rápido, rápido. Yo lo primero que hago es ir a la cárcel de Alcalá pero esta circunstancia, pero yo ya había ido al Cementerio Civil, a visitar la esta de, de la madre de Carrillo, que no aparecía nadie, a visitar la de Juanita Rico, que luego, al ver en "El Socialista" un artículo de el hermano, yo he localizado al hermano en Toulouse, a Lino. Porque claro, yo, así que matan a Juanita Rico,

me voy a conocer a la madre y hacerla periódicamente compañía, que vivía enfrente a la Mutualidad Obrera

J.C.: Y una cosa Teresa, realizas trabajos, de como si dijéramos, de enlace para el Sindicato, porque tengo conocimiento que, por ejemplo, en 1964 vuelves a Toulouse para ver a los compañeros. Me refiero que haces trabajos de enlace con el sindicato de Francia (*la entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: Yo no dejo de ir a la cárcel porque vuelvo a la amiga policía, la compañera ésta, es de las que están condenadas a muerte. Y cuando está con todo lo de las “Trece rosas”, y entonces yo hasta las llevé un traje de novia para una obra de teatro, que hacía de novia esta compañera que se llama Enriqueta Febrel. Entonces, Enriqueta Febrel, en Francia, con éste, ay, cómo se llama uno que es de la Agrupación Socialista de aquí de Buenavista. Con esos son los de las Juventudes allí, y yo mantengo contacto con ellos todo el tiempo, con los de las Juventudes

J.C.: ¿Pero acudes a algún congreso al exilio, a Francia? ¿Acudes a algún congreso Teresa? ¿Vas a Francia a algún congreso de UGT?

T: Bueno, sí, pero claro, el más sonado es el de Suresnes

J.C.: Pero ¿acudes a congresos? ¿Estuviste en Suresnes?

T: Yo entonces tenía mucha amistad con una que está en la lista de alcaldes y de concejales, que es la hija de Mora, Adelpina. Yo ya tenía relación con ellos, ¿comprendes?

J.C.: Bueno, y cuál es, qué opinas ¿tuvo alguna influencia el Sindicato clandestino en la sociedad española en estos años de la época de Franco? ¿Influyó de alguna manera el Sindicato clandestino en la sociedad o crees que influyó muy poco? ¿Qué opinas de esto Teresa? ¿Influyó algo el Sindicato clandestino? (*La entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: Bueno, pues yo opino que fui muy partidaria de la renovación, que me parecía muy bien que entrara gente nueva, como me parece en el momento actual, de maravilla

J.C.: Pero eso fue ya en 1971 ¿no? Hablamos

T: Sí. Y en esto pues ya estuvo esta Agripina y tal. Bueno, es que yo he tenido pues bastante trato luego posteriormente, lo que me ha llevado más al conocimiento de la cuestión

J.C.: Bueno Teresa en...

T: Ahora yo siempre muy caballerista, muy revolucionaria

Juan Carlos. ¿Y qué opinas que Comisiones Obreras por ejemplo, entró en el Sindicato Vertical e influyó en las empresas y UGT no quiso entrar? ¿Qué opinas de esto Teresa?

T: De Comisiones Obreras...

J.C.: ¿qué opinas?

T: ...tengo una opinión muy negativa, muy negativa

J.C.: ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

T: ¿Por qué? Porque, por ejemplo, a mí me han forzado en Barcelona, me forzó "Pasionaria" para que me fuera con ellos y me forzó luego en Barcelona, me han coaccionado y me han amenazado, ¿comprendes? Por eso y porque en la guerra a los compañeros que en el ejército no se prestaban a irse al Partido Comunista, o se los cargaban o los boicoteaban

J.C.: Y ya Teresa, en 1971, en el XI Congreso de UGT en el exilio entran bastantes miembros ya del interior, clandestinos, en la dirección de UGT. En 1971 entran Felipe González, Guerra, Nicolás Redondo, además de otros que ya estaban como Jesús Mancho, Paulino Barrabés, ¿qué opinas de la entrada ya de los del interior? (*la entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: Ahí en lo de Izquierda Unida y Comisiones, que yo ahora veo muy bien que nos juntemos para hacer fuerza de izquierdas, pero soy muy crítica, muy crítica. Porque he visto, por ejemplo, estoy viendo mucha hipocresía, mucha hipocresía con Carrillo

J.C.: ¿Por qué?

T: Porque Carrillo, quieras que no, ha sido un traidor para nosotros, ese es mi criterio, estoy en mi derecho

Juan Carlos. Sí. ¿Y viviste aquella, la escisión del Partido...?

T: Y lo de Paracuellos no se puede negar, y lo están negando, y eso es Carrillo, Carrillo, Carrillo. Que yo lo vi mal entonces y lo veo mal ahora y lo veré mal siempre. Y único causante: "Santiaguín", como decía

J.C.: Pues Teresa, si te parece ya nos centramos ya en la transición aquí en España

T: Pero ahora nos estamos saliendo ¿no?

J.C.: No, pero si vamos a ir terminando ya Teresa, vamos a ir terminando

T: Digo con lo de Carrillo

J.C.: Sí, pero vamos a ir ya hablando...Cuando muere Franco...

T: O sea, que luego tu eso lo censuras. Porque yo no quiero tampoco que se interprete mi conversación, mi opinión. Por encima de todo está ser izquierda o derechas

J.C.: Bueno Teresa. Muere Franco, una vez muerto Franco, el Sindicato ya es semiclandestino y bueno, finalmente el XXX Congreso de UGT se celebra aquí en España ya

T: Mira, he estado luchando mucho por UGT, porque, los del Partido, gente de toda la vida, al llegar la...

J.C.: ...la democracia

T: ...discordia, digamos porque ha sido y es discordia. Bueno, pues se han "dado el bote". Con darse de baja de UGT lo han solucionado y yo he estado en UGT dando la cara siempre, por la unión de UGT y del Partido. Esa es mi postura, la unión, aunque nosotros lo principal, porque lo que nos está pasando es culpa nuestra

J.C.: Y una cosa Teresa ya en el Sindicato de Jubilados de UGT, en el Sindicato de Jubilados has seguido colaborando con el Sindicato de Jubilados ¿no Teresa? (*risas de la entrevistada*). Háblame si quieres ya de tu labor en el Sindicato de Jubilados. ¿Qué es lo que has hecho en estos años?

T: Mira, yo en Jubilados me he entregado en cuerpo y alma. Han sido dieciséis años, catorce en la clásica ejecutiva aquella y dos años más que yo continué como ¿cómo se dice? Como revisora de cuentas. Dos años. Cuando han, se han cargado, digamos, a José González Mora. Se lo han cargado

J.C.: Pues para terminar Teresa...

T: Y yo no podía estar de acuerdo en ello

J.C.: Hazme un balance de tu trayectoria en UGT a nivel personal. ¿Qué opinas de tus años que has trabajado para UGT?

T: Yo, es que se muere mi marido y me lleva la de Muiño a una conferencia que es cuando, cuando funda lo de la Geriatría, Flores Tascón. Y entonces yo por esto de, porque es labor auténticamente social, Flores Tascón que no tiene nada de socialista ni nada de esto, se vuelca con nosotros, al extremo de que para que no haya, para simplificar los trámites, nos da un volante de ingresos para el Pabellón 8, a nosotros, a los jubilados

CAPITULO V: Balance (CINTA 2. min 1H47'15'')

J.C.: Pues para terminar Teresa...

T: Y ahí es donde yo veo una labor que me parece efectiva y es cuando yo empiezo a colaborar, en el año ochenta y dos

J.C.: Ya, ya. Pues para terminar Teresa ¿qué ha aportado UGT a la sociedad española durante todos estos años, en tu opinión?

T: Pues mucho (*risas*), muchísimo, porque aunque Comisiones haya brillado mucho pero luego, hoy mismo, está demostrado que en las cosas de fondo siempre está UGT. Es una fuerza ahí indiscutible. Por seriedad, por continuidad, aunque claro, luego, hay pequeñas diferencias

J.C.: Pues ya para terminar, ¿qué es lo que haces ahora Teresa? ¿Qué es lo que haces actualmente? ¿Estas en casa? ¿Qué haces actualmente? Para terminar Teresa

T: ¿Has terminado?

J.C.: Sí. ¿Qué haces en casa ahora? ¿Ves la tele o que es lo que haces? ¿Escribes...? ¿Escribes alguna cosita en casa? ¿Escribes artículos o algo Teresa? (*La entrevistada parece no escuchar bien la pregunta*)

T: Algo que se nos haya olvidado o que...

Juan Carlos. Bueno, pues damos por terminada la entrevista

